



ST06.- El fruto del pensamiento humildemente útil (LA) (11' 35")

- 1.** Te hace sentir esa plenitud interna, ese proyecto tan... es algo que te llena y que te desborda, pero ese proceso implica que te ocupes de tí, porque al rato esa plenitud se te va. Es como un jardín que tú quieres cultivar y dices: voy a comprar la mejor semilla, voy a poner el lugar idóneo, ese día voy a ponerle todo el Amor que puedo.
- 2.** Y voy a plantar y bien lo hago con Dios y lo hago en plenitud, perfecto; pero luego se me olvida, luego paso a lo mío, vuelvo a las rutinas, me desconecto y no le echo agua, no visito mi jardín y me sale lo que me tiene que salir.
- 3.** Luego me quejo: esto no es posible, no me sale lo que yo he puesto; pero tú has puesto un momentico de Amor y el resto ha desequilibrado todo lo que habíamos hecho con Amor.
- 4.** Nos damos mucha importancia cuando ponemos un poco de Amor. Estás a ver si soy capaz de mantenerlo, de hacer algo constante para que dé unos frutos, y cuando yo veo los frutos que recibo cuando soy más constante y me entrego más a la Energía de Amor, yo sé que esos frutos ni siquiera son míos.
- 5.** Son el resultado de las frecuencias de Amor que yo no soy capaz de mover desde mí. Son las cualidades naturales de esa Energía de Amor, que se expresan a través de lo que sea que movamos cuando estamos en esa Unidad. Y si os fijáis, ¿por qué no nos resulta? Porque estamos en el ego. Quiero los resultados para mí, para glorificarme, y lo hacemos en lo cotidiano.
- 6.** Pues la humildad es aprender si los resultados que tengo, lo que soy, lo que hay, lo que surge de mi vida. Gracias. Eso no es mío. Todo lo que tengo, mi vida atesorado, todo lo mí, mí, mí, mí. Nada es mío. Hay que sentirlo profundamente. Nada es mío.
- 7.** Pero mi pensamiento sí que me lleva a decir no sé qué trabajo a tal, la casa mía, a tal no sé. Nada es tuyo. Nada, ni siquiera tú existirías, ni siquiera existiríamos si el Amor no está. Tenemos dónde entretenernos en nuestro pensamiento, pensando en todas estas cosas, y viendo que deberíamos estar agradeciendo todo el día.
- 8.** Gracias por poder disfrutar de esto, gracias por poder quedar, gracias por poder disponer de esto, gracias por esto, gracias por esto, gracias por todo. Y cómo tengo educado mi pensamiento: a la protesta, a la reacción, a la inconformidad. Y claro, quiero ser feliz; no puedo, no puedo, no puedo en esa circunstancia.
- 9.** No puedo porque me aparto de mi Esencia Divina, me aparto; es un querer darme tanta importancia, que ahí no tiene lugar lo esencial. Espero que lo



comprendamos definitivamente, por lo menos para que podamos limpiar estas formas de pensamiento que nos están de verdad obstaculizando y produciendo un sufrimiento. Tremendamente impactante en nuestro Ser todavía.

10. Todos sabemos que la muerte no existe. ¿Lo sabemos, no? Eso decimos. Sí, sí, lo sé. Pero... ¿lo has sentido? ¿Lo has sentido que realmente eres eterno, ilimitado, que la muerte no existe? Lo has sentido para ti y para tus seres queridos, tus seres queridos, que no son ni tus seres queridos, son hermanos que vienen aquí a aprender igual que tú.

11. Mis hijos no son míos. Los vuestros tampoco. Son criaturas del Amor. Cuando yo llevo mi pensamiento ahí, de hecho es emocionante. Yo que qué grandeza ¿no? Qué despreocupación. Nada es mío. No soy responsable de nada de aquí, solo de lo que yo muevo. Y voy al revés completo.

12. Me preocupo de todo lo que no soy responsable y me despreocupo de lo que tengo que ocuparme, que soy yo. El resto déjasele a Dios. Es un momento de ser coherente.

13. Todos los seres, hermanos nuestros, que nos aman continuamente, el proceso de muerte lo tienen muy asumido. De hecho no se habla de muerte, se habla de desencarnar. No es un proceso dramático, como nosotros todavía lo sentimos en nuestras profundidades.

14. Es un proceso natural, esencial, imprescindible, perfecto para poder evolucionar de vida en vida. Cómo evolucionar de vida en vida si no me voy otra vez al Mundo Espiritual. Madre mía, madre mía, madre mía lo que hago conmigo mismo, conmigo mismo.

15. No me voy a que me reparen desde fuera. Es imposible. Es imposible. Me puedan poner parches. Pero la sanación es mía, empezando por el propio pensamiento. Porque el pensamiento es el que me va a llevar a Padre Mío Te Amo. Te Amo y no me importa mucho más. Y te Amo porque es lo mínimo que voy a hacer desde este punto de conciencia.

16. Porque me das tanto que no quiero ser desagradecida; y un poco de Amarte sinceramente y humildemente revierte multiplicado en mi Ser. En paz, en tranquilidad, en claridad, en conciencia, en confianza... Con un poco que haga de querer unirme y Amar y agradecer al Amor, recibo multiplicado al infinito.

17. Pero tenemos que darnos cuenta de qué poco nos movemos internamente en esa dirección de Amor, de agradecimiento. De sentir que estamos en una perfección de experimentación y se nos da allá en ese



momento. Se nos da todo porque ya está todo dado, lo que pasa es que me abro y accedo a esas Energías.

18. Accedo a esas partículas de Luz que ya me rodean. Y no te damos nada, somos, somos Amor. Claro, si sois Amor no me dais nada en particular. Amáis. Y en ese Amor lo dais todo, lo dais todo.

19. Desde ese descontrol mental nos cortamos. Nos impedimos acceder. Nos impedimos sentir. Es tan fácil ya en este momento dejar que hagan ellos. Olvidándome de este personaje y diciéndole al personaje: Ay, tú no sabes, cálmate, cálmate y entrégate, resolverás mejor.

20. Vosotros Hermanos de Luz que Amáis, sabéis, hacéis, no dejáis nunca de Amar. Con eso me quito esa información que llevo en mi mente, de que me dan pruebas, me quitan, me ponen, y tal.

21. No, nadie me pone pruebas, eso me lo dicta mi mente porque le interesa; a mi mente le interesa haya alguien fuera que le quite, que le ponga. Porque así no tiene que dejar de alimentar al ego que es el que no quiere reconocer, que no ha entendido bien la Ley de Afinidad Vibratoria.

22. Ni la Ley de Causa y Efecto; esto es una cuestión de ego. La Ley de Afinidad Vibratoria, la Ley de Causa y Efecto me llevan a experimentar exactamente lo que necesito experimentar en cada momento.

23. No hay nadie que me ponga pruebas ni que me las quite, si no sería un injusto y Dios no sería Dios; que sea injusticia, Dios no es Dios, no es Amor Absoluto. Pero Dios es Amor Absoluto, entonces no hay injusticia.

24. Y para que no haya injusticia, otra vez veo la grandiosidad, que te da todo, a ver tú qué haces con eso. ¿Tú qué haces con eso?, ¿cómo te mueves?, si tengo una prueba, si tengo una cosa en mi vida que no me gusta llamarle prueba. Si tengo un acontecimiento, una circunstancia que mata, ahí está. ¿Qué hago yo con eso?.

25. La primera herramienta del no sufrimiento y del no pensar tanto es la aceptación; y eso que acabo de decir es la clave para evolucionar tranquilamente y conscientemente: aceptar. Cuando acepto no muevo un pensamiento inútil, cuando acepto es volver instantáneamente a la confianza, ya estoy en un pensamiento elevado: lo que sea, gracias; lo que sea, gracias. Y ya he elevado mi pensamiento.

26. Dedícale tiempo a Dios. A Dios. Dedícale tiempo a sentir a Dios, siente a Dios en ti.

